

◇Sura 2,189 o 190 “Combatid (por) (en el camino de) Alá contra quienes combatan contra vosotros, pero no os excedáis. Alá no ama a los que se exceden”.

Empecemos afirmando que no es lo mismo “Combatir por Al!āh” que “Combatir en el camino de Al!āh” y que sería: sólo si nos combaten y siempre sin excederse.

Los yihadistas no tiene en cuenta ninguno de estos dos enfoques.

Nunca nos ha parecido que Al!āh necesite el que alguien combata por Él, no es un ser débil que necesite que las hormigas humanas le defiendan. Matar a los otros que no piensan como yo, que no tienen el mismo dogma que yo me parece una aberración, pero hacerlo en nombre de Al!āh (de Jehová, de Dios, de Jesucristo) me parece una verdadera blasfemia, es insultar al respectivo Dios por usar su nombre como excusa.

Si soy musulmán y alguien hace una caricatura burlesca del Profeta o quema ejemplares de al-Qur’án; o si soy cristiano y alguien hace una caricatura burlesca de Jesucristo o quema biblias, es lógico que me disguste y haga un manifiesto claro del insulto sufrido a algo que forma parte integrante de mi persona, de mi tribu religiosa, pero no que tome venganza porque la venganza solo muestra que somos incapaces de hacer frente a la estupidez sino es con la bestialidad; es decir, queda reducido a un enfrentamiento entre estúpidos y bestias.

Pero si soy cristiano y respeto las creencias y liturgias de judíos y musulmanes y no les molesto y no les insulto, y si soy judío y respeto a los otros creyentes o si soy musulmán y dejo en paz a judíos y cristianos; si todos respetamos y no injuriamos a los demás, comprendiendo que tienen todo el derecho a creer lo que quieran, siempre que su creencia no enturbie la mía ¿Por qué, entonces, no nos estamos tranquilos y hacemos por vivir en paz?

Creo que en Occidente se ha desvirtuado el concepto de Libertad. Una cosa es el respeto a la Libertad y otra cosa es que la propia libertad no respete. Una cosa es que haya libertad de expresión y otra cosa es que ésta se use para insultar.

Se puede estar en desacuerdo con una postura dogmática o ideológica, pero no, por eso, insultar o caricaturizar jocosamente.

Si a mí me da por adorar a la Estatua de la Libertad (o la Torre Eiffel, equis) y llevarle flores y ponerle velas y hacer genuflexiones ante ella, podrán mirarme como a un loco y comentarlo entre ellos, pero en absoluto reírse de mí, ni ridiculizarme, ni insultarme, mis razones o sinrazones tendré y debo ser respetado.

Se puede discrepar y manifestarlo libremente, pero con respeto (como yo hago aquí en este libro); luego, con inteligencia y respeto, se discutirán los argumentos, pues el dar respetuosamente una opinión si es Libertad bien entendida; el caricaturizar o ridiculizar o insultar no es Libertad, es muestra de la degradación mental de muchos de los actuales humanos.